



## Capítulo 877

### No Fue Un Robo

Después de llegar a la Casa de las Riquezas, Yuan y su grupo entraron al edificio y descubrieron que había una subasta en curso.

"Bienvenido, ¿cómo puedo...?" El hombre del mostrador dejó de hablar de repente.

¡E-es usted! ¡Esperen un momento, estimados invitados! ¡Notificaré de inmediato a la Mayor Gu de su llegada!

El hombre subió corriendo las escaleras. Desde su último encuentro con Yuan y Feng Yuxiang, tenía sus rostros grabados en la memoria, temiendo volver a ofenderlos.

Unos momentos después se pudo ver a Gu Xiulan bajando corriendo las escaleras.

"¡Bienvenidos de nuevo, estimados huéspedes! ¡Estaba esperando su llegada!", les dijo con una sonrisa radiante. Sin duda, tenía buenas noticias.

Una vez dentro de la sala VIP, Feng Yuxiang preguntó: "¿Y bien? ¿Encontraste información sobre la Píldora de la Verdad? A juzgar por tu comportamiento, algo encontraste, ¿verdad?".

Sí. Aunque debo anunciar con pesar que la Píldora de la Verdad no existe en este mundo, una fuente confiable me ha dicho que alguien en el Tercer Cielo posee una.

Y continuó: "Su nombre es Jin Sang, y es un reconocido Maestro de Alquimia de Nivel 5 en la Montaña de Hierba Espiritual".

"Gracias por la información, pero si quieres el Jade Espiritual, tendrás que darme una prueba concreta. No puedo aceptar tus palabras tan rápido. ¿Qué pasa si te doy el Jade Espiritual y resulta que la información es errónea? Sería una tontería de mi parte", dijo Feng Yuxiang.

¡Les aseguro que esta información es muy confiable! Aunque no puedo darles ninguna información sobre mis fuentes, estoy dispuesto a confiar en el nombre y la reputación de la Casa de las Riquezas.



Feng Yuxiang miró en silencio a Gu Xiulan por un momento antes de volverse hacia Yuan: "¿Qué opina, joven maestro? ¿Deberíamos confiar en su información?"

"No veo por qué no deberíamos. Son una empresa de renombre, ¿verdad? Y fuimos nosotros quienes les pedimos ayuda. Creo que sería de mala educación no confiar en ellos después de todo eso."

"Si el Joven Maestro confía en ellos, yo también confiaré en ellos."

"Aquí tienes."

Feng Yuxiang sacó el Jade Espiritual de su anillo espacial y se lo arrojó a Gu Xiulan, tratándolo como si fuera solo un caramelo.

El corazón de Gu Xiulan dio un vuelco cuando vio esto, y rápidamente atrapó el Jade Espiritual, suspirando aliviada después.

"Aunque no mereces este Jade Espiritual porque te pedí que buscaras la Píldora de la Verdad y solo encontraste información al respecto, hoy me siento generosa", dijo Feng Yuxiang.

"¡G-Gracias, estimada invitada!"

Aunque la Casa de las Riquezas era increíblemente rica y 100 millones de piedras espirituales no son mucho para ellos, eso no significa que Gu Xiulan sea dueña de su riqueza, ya que solo es la administradora de esta casa de subastas. Sin embargo, al ser un trato privado entre Feng Yuxiang y Gu Xiulan, podría quedarse con todo el dinero después de pagar a quienes pidió ayuda.

"¿Nos vamos ahora, joven maestro?", le preguntó Feng Yuxiang.

"Sí, vamos—"

"¡P-Por favor esperen!" Gu Xiulan los detuvo de repente.

"¿Qué quieres?" preguntó Feng Yuxiang.

Sé que no debería meterme en tus asuntos, y no tengo intención de hacerlo, pero tengo información adicional para ustedes. Claro, esto corre por cuenta de la casa y no deben que pagarme por ello.

Feng Yuxiang entrecerró los ojos y dijo: "¿Entonces nos ocultaste información sobre la Píldora de la Verdad?"

—¡N-No! ¡No es eso! ¡Es un asunto completamente distinto! —Refutó de inmediato tales afirmaciones.



Por si aún no conoces mis antecedentes, pertenezco a las Siete Familias del Legado: la Familia Gu. Según me han dicho, la Familia Gu de los Cielos Inferiores fue asaltada por alguien llamado 'Yuan'.

"¿Ah, sí?" Yuan mantuvo la calma, incluso después de escuchar esa información.

¿Cómo supiste que yo era 'Yuan'? No recuerdo haberte dado mi nombre.

Feng Yuxiang entrecerró los ojos y miró a Gu Xiulan, quien tragó saliva nerviosamente.

«¡Si respondo mal, me matarán!», gritó para sus adentros.

"E-Eso es porque la Familia Gu de los Cielos Inferiores también nos dio descripciones, tanto tuyas como de sus compañeras. Lo noté al principio, durante nuestro primer encuentro, pero en ese momento no pensé que fueras usted. Después de la subasta de la Escama del Dragón de la Inundación, el Mayor Nie me dijo su nombre, y fue entonces cuando lo supe."

"¿El Señor Nie? Ah, cierto. Él también estaba allí." Yuan recordó haber visto al señor Nie después de la subasta.

"¿Y no le has contado a la familia Gu sobre nosotros? ¿Por qué?", preguntó de repente Feng Yuxiang.

Sinceramente, no quiero ayudar a esos idiotas de los Cielos Inferiores. No sé por qué decidieron robarles, cuando pueden entregar cien millones de piedras espirituales sin dudarlo, eso no es asunto mío. Probablemente incluso se lo merecían.

"Ya veo... ¿Y cómo va la búsqueda?", preguntó Feng Yuxiang.

Siguen buscando. No es fácil buscar personas basándose solo en sus nombres y descripciones, sobre todo si no son nativos de este mundo. De hecho, sería más fácil encontrar una aguja en un pajar del tamaño de una montaña.

"Gracias por la información, pero debo aclarar algo. No les robamos", dijo Yuan.

"¿Eh? ¿No lo hiciste? ¿Así que mintieron?" Gu Xiulan se quedó sin palabras ante esta información.



"Fue una donación. Me donaron sus tesoros después de que los castigara un poco por intentar llevarse a mi amiga por la fuerza. Eso es todo", dijo Yuan con una sonrisa.

"Ya veo... En ese caso, sin duda se lo merecían. Les pido disculpas por meterme en sus asuntos. Una vez más, gracias por el Jade Espiritual y por confiar en mí. Espero volver a hacer negocios con ustedes en el futuro". Gu Xiulan les hizo una reverencia.

Yuan y Feng Yuxiang abandonaron la Casa de las Riquezas poco después y regresaron al hotel.